

VIDA POLITICA

UNION DEMOCRATA CRISTIANA
SE CONSTITUIRA EN PARTIDO

Finalizó en Soria la reunión de su Comisión nacional

Soria, 12. (Crónica de nuestro corresponsal, por teléfono.) Los tres últimos días de la semana pasada se ha reunido en Soria la Comisión nacional de Unión Demócrata Cristiana, la cual ha hecho pública una declaración recordando el comienzo de una intensa etapa de acción política iniciada hace un año precisamente en esta ciudad castellana.

La Unión Demócrata Cristiana señala en su declaración que cualquier intento de excluir a la Democracia Cristiana o suplantarlo su decisivo papel no sólo está llamado al fracaso, sino que pudiera poner en peligro todo el proceso democratizador.

Reitera su profunda convicción de que un gran partido inequívocamente democrata-cristiano, sea cual fuere su estructura interna, es requisito indispensable para la viabilidad y estabilidad de la democracia en España, fortaleciendo el centro político del país y equilibrando las peligrosas tensiones entre las extremas derecha e izquierda. Destaca la trascendencia de la próxima convocatoria electoral, en la que el pueblo español habrá de dar pruebas de su madurez política y de consciente y sereno sentido de responsabilidad cívica, señalando al propio tiempo el deber inherente a los gobernantes de no defraudar la inexcusable confianza en su objetiva imparcialidad al presidir esas elecciones y en su capacidad para mantener en todo momento la paz y el orden público.

La pronta convocatoria de elecciones, como asimismo todos los pasos previos que para aquélla son imprescindibles, dará la medida —dice la declaración— del espíritu democrático del Gobierno y de su sincera voluntad reformista.

LLAMADA A LA RESPONSABILIDAD. Apela la U. D. C. al sentido político y a la responsabilidad de los españoles para que todos contribuyan a la no fácil tarea de hacer posible la democracia pluralista en nuestra Patria.

Sin aventurar ninguna clase de juicios sobre la importancia y significación de la presencia demócrata cristiana en el Gobierno y sobre su influencia en el proceso de evolución hacia la democracia, la U. D. C., siguiendo su reiterada línea política, considera un deber de consciente y responsable ciudadanía el desear éxito al Gobierno en su concreto y delicado cometido, reservándose cualquier otro tipo de crítica hasta conocer cómo desarrolla su programa de reformas y si contribuye eficazmente a hacer la democracia en España sin traumas ni rupturas, pero también sin lentitudes ni retrocesos.

Manifiesta igualmente su deseo de acercarse con carácter inmediato a la vigente normativa legal en materia de asociaciones políticas, constituyéndose en partido, y su propósito de participar en cualesquiera procesos electorales que se convoquen por el Gobierno, siempre que se ofrezcan las mínimas garantías de autenticidad exigibles en toda consulta democrática.—Celestino MONGE